

INTELIGENCIA EMOCIONAL ¿PRIORITARIA EN LOS CENTROS ESCOLARES?

M. Dolores Aguado Martín.
Orientadora IES “María Pacheco”. Toledo

1.- INTRODUCCIÓN

Los cambios sociales son una realidad que han afectado y afectan a todas las sociedades y en todas la épocas.

En la última década la sociedad ha dado un giro radical, de un esquema de relación patriarcal autoritario a otro excesivamente centrado en el niño, sin límites. La familia se ha hecho más permisiva. Ha perdido elementos de contención que deben estar en la vida de los niños. De esta forma el niño se convierte en el que marca las pautas en su relación familiar y su comportamiento se extiende al centro educativo y afecta a los profesionales con los que se relaciona.

La familia era la pionera en la socialización primaria, los vínculos afectivos, el comportamiento con uno mismo y con los demás. Ahora las situaciones son muy diversas por los motivos más variados: desde niños que deben ser acogidos en instituciones de educación infantil, o familias partidas por causa de la inmigración, separaciones familiares, hasta familias que dedican más tiempo al desarrollo personal y profesional que a la educación de sus hijos, surgiendo el problema de dejadez familiar hacia los hijos.

Ahora se exigen más cosas en los centros docentes. Más formación y que se ocupe de la personalidad de los alumnos. Hay cuestiones que los profesores no atendían: las características sociológicas de los alumnos, su socialización... Hemos visto de golpe que los profesores deben atender a estas cuestiones porque el alumnado es más heterogéneo. Un profesor ha de saber qué hacer con una diversidad cultural enorme. Cómo relacionarse con los alumnos y qué hacer con aquellos de culturas, niveles curriculares, intereses..., tan antagónicos.

¿Cuáles son los conocimientos que deben manejar los profesores y qué habilidades y compromisos deben asumir? El profesorado que se dedicaba a una asignatura determinada, se ha visto sorprendido, especialmente en la etapa de secundaria, en el primer ciclo, que por las características del alumnado preadolescente y la obligatoriedad en la educación hasta los dieciséis años, concurren una multitud de factores que es difícil abordar en todos sus ámbitos.

Por otra parte, los centros docentes son conservadores: van a contrapié de los cambios sociales, tecnológicos y culturales. El mundo de la educación está entre des fuerzas que chocan: una conservadora y otra renovadora.

Entre esas dos fuerzas también nos encontramos los trabajadores de la enseñanza, nos demandan respuestas ante tanto conflicto sin plantear un cambio común y en equipo, valorando si las respuestas solucionan los problemas o simplemente los tapan. Una visión más amplia de la Inteligencia Emocional nos ayudará a nivel personal, familiar y de trabajo.

1.- DEFINICIÓN

Salovey y Mayer (1990) fueron pioneros en utilizar el término **inteligencia emocional** para englobar capacidades como la comprensión de las emociones y la compasión.

Goleman (1995) afirmaba que la excesiva importancia del CI para clasificar a las personas en más o menos inteligentes era poco útil para predecir el futuro; y en el 1996, siguiendo a Salovey y Mayer, plantea 5 elementos básicos, como habilidades o competencias en la Inteligencia Emocional: **Autoconciencia, Autocontrol, Automotivación, Empatía, Habilidades sociales**. Estos elementos no se poseen por igual en todas las personas, ni la persona posee todos en el mismo grado; pero si hay alguna laguna puede remediarse e, incluso mejorarse con esfuerzo, adquiriendo hábitos emocionales adecuados.

Enrique Rojas (1997) destaca la **inteligencia y la afectividad** como los componentes más característicos de la psicología humana.

Gallego D.J. y Gallego M.J. (2004) proponen esta definición de inteligencia emocional. “ La capacidad que tiene el ser humano, gracias a su proceso evolutivo, para armonizar lo emocional y lo cognitivo, de manera que pueda atender, comprender, controlar, expresar y analizar las emociones dentro de sí, y en los demás. Todo ello le permitirá que su actuación sobre el entorno, y sus relaciones humanas sean eficaces, útiles y tengan repercusiones positivas para él, los demás y el entorno en el que se desenvuelve”

Armonía entre Emoción y Pensamiento

Cabeza y corazón, pensamiento y sentimiento. Es un circuito que explica por qué la emoción es tan importante para el pensamiento eficaz, tanto en la toma de decisiones acertadas como en el simple hecho de permitirnos pensar con claridad. Consideremos el poder que tienen las emociones de alterar el pensamiento mismo.

Goleman afirma “ En cierto sentido, tenemos dos cerebros, dos mentes y dos clases diferentes de inteligencia: la racional y la emocional. Nuestro desempeño en la vida está determinado por ambas; lo que importa no es sólo el cociente intelectual sino también la inteligencia emocional. En efecto, el intelecto no puede operar de manera óptima sin la inteligencia emocional.”

Cuando nos sentimos emocionalmente alterados, decimos que “no podemos pensar correctamente” y la perturbación emocional constante puede crear

carencias en las capacidades intelectuales de un niño, deteriorando la capacidad de aprender. Estas carencias más sutiles, no siempre son detectadas en los test de cociente intelectual.

Las emociones pueden ser inteligentes

Salovey incluye las inteligencias personales de Gardner en su definición básica de inteligencia emocional, ampliando estas capacidades a cinco esferas principales:

Conocer las propias emociones: La conciencia de uno mismo, el reconocer un sentimiento mientras ocurre, es la clave de la inteligencia emocional. Las personas que tienen una mayor certidumbre con respecto a sus sentimientos son mejores guías de su vida y están más seguros de lo que sienten realmente con respecto a las decisiones personales, con quién casarse, qué trabajo aceptar.

Manejar las emociones: Manejar los sentimientos para que sean adecuados, la capacidad de serenarse, de librarse de la irritabilidad, la ansiedad y la melancolía excesivas. Las personas que carecen de esta capacidad luchan constantemente contra sentimientos de aflicción y no pueden recuperarse con mayor rapidez de los reveses y trastornos de la vida.

La propia motivación: El autodomínio emocional sirve de base a toda clase de logros. Las personas que tienen esta capacidad suelen ser mucho más productivas y eficaces en cualquier tarea que emprendan.

Reconocer emociones en los demás: La empatía, otra capacidad que se basa en la autoconciencia emocional, es la habilidad fundamental de las personas. Las personas que tienen empatía están mucho más adaptadas a las sutiles señales sociales que indican lo que otros necesitan o quieren.

Manejar las relaciones: El arte de las relaciones es, la habilidad de manejar las emociones de los demás. Estas son las habilidades que rodean la popularidad, el liderazgo y la eficacia interpersonal.

Los errores en las habilidades emocionales pueden ser remediados, con el esfuerzo adecuado, puede mejorarse.

2.- INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL MUNDO DEL TRABAJO

El mundo del trabajo es tan cambiante como la misma sociedad, es cada vez más independiente y global, tiene mayor relevancia el manejo de la información, esto requiere de habilidades de comunicación y de relaciones fluidas entre las personas.

Los cinco elementos básicos de la inteligencia emocional (autocontrol, automotivación, empatía, habilidades sociales) tiene cabida en la vida laboral. Los datos hablan de grandes cambios que descubren carencias y nuevas necesidades

y parte importante de estas respuestas a las necesidades emergentes deben surgir de la educación emocional de niños y adolescentes.

Vivimos en una época de egoísmo y violencia, de ahí la importancia de la inteligencia emocional, ya que constituye el vínculo entre sentimientos e impulsos morales.

Quienes se hallan a merced de sus impulsos (carecen de autocontrol) presentan deficiencia moral. **La raíz del altruismo radica en la empatía. Las dos actitudes morales que nuestro tiempo necesita son precisamente Autocontrol y Altruismo**

Cada vez son más las empresas que invierten en formación de sus empleados, autoaprendizaje continuo de sus miembros a escala individual y grupal como única estrategia posible para responder de forma rápida a situaciones cada vez más cambiantes. Hoy día se requiere de cambios en la valoración de las aptitudes laborales, insistiendo en la necesidad de trabajar en equipo, en redes, intercambiando información en el trabajo, poniendo en juego las habilidades que componen la inteligencia emocional.

Goleman en su libro “La inteligencia emocional” pone de manifiesto que de la suma de inteligencias de personas en equipo no siempre resulta una gran inteligencia que cumple sus objetivos, **es necesario saber trabajar en grupo**, dejar a un lado intereses individuales, y que un líder sea capaz de dinamizar todas esas inteligencias para aumentar la inteligencia del grupo.

En una empresa todo el mundo forma parte del sistema, de modo que la retroalimentación es el alma de la organización; el intercambio de información que permite a la gente saber si el trabajo que están haciendo está saliendo bien o necesita algún ajuste, alguna mejora o un planteo totalmente nuevo.

Cuando la información no llega a todos los miembros o llega de forma sesgada se está limitando la eficacia del grupo, esto puede suceder cuando hay intereses personales o cuando se limita la información para aumentar el poder.

La manera en que se da y se reciben las críticas es muy importante para determinar lo satisfecha que está la gente con su trabajo, con las personas con quienes trabaja, y con las personas ante quienes es responsable.

Comprensión organizativa y CI grupal

Cada vez que la gente se une para colaborar, ya sea en una reunión de planeamiento ejecutivo o como equipo que trabaja par obtener un producto compartido, existe un sentido muy real en el que tienen un CI grupal, la suma total de los talentos y habilidades de todos los que participan.

Es esta capacidad de armonizar la que hará que un grupo sea especialmente talentoso, productivo y satisfactorio. Cuando la gente se une para trabajar como grupo, cada uno aporta ciertos talentos; por ejemplo, una elevada fluidez verbal, creatividad, empatía, o pericia técnica.

Es necesario una respuesta emocional adecuada a la situación. La persistencia de tensión emocional provoca una disminución de facultades intelectuales y por tanto produce una merma en el rendimiento laboral.

Las personas que han desarrollado adecuadamente las habilidades emocionales suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad en todo tipo de actividades.

Los sentimientos bien canalizados son indispensables para la toma de decisiones con respecto a lo que hacemos, ya que nos orientan en la dirección adecuada para sacar provecho de las oportunidades y hacer mejor nuestro trabajo.

Las personas que no controlan su vida emocional se debaten en constantes luchas internas que afectan su capacidad de trabajo y les impide pensar con claridad. Se puede llegar a la depresión y baja temporal.

Cuando hacemos estas reflexiones sobre el mundo laboral, también pensamos en el mundo laboral docente, todo lo expuesto es aplicable a cualquier institución sea o no docente.

3.- LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS CENTROS ESCOLARES

Prácticas educativas escolares que intervienen en la educación de la inteligencia emocional

Al analizar las prácticas educativas escolares que intervienen en el desarrollo emocional del sujeto se observan tres ámbitos que van a influir en la educación de la inteligencia emocional del alumnado.

Por un lado, tenemos la influencia que ejerce la propia actuación docente sobre el desarrollo emocional de los discentes. El profesorado, consciente o no de ello, con su actuación de cada día está contribuyendo, al igual que las familias, educa emocionalmente a los miembros más jóvenes de nuestra sociedad. Los/as alumnos/as van a aprender por observación del profesor/a gran parte de su capacidad de conocer sus emociones, de controlarlas, de gestionarlas, de enfrentarse a las situaciones conflicto para solventarlas y, sobre todo, de la forma en que se producen las interacciones en el aula...

En segundo lugar, hay que considerar que la legislación educativa siempre nos ofrece el marco que posibilita la introducción en el currículum de los contenidos necesarios para permitir la educación integral del alumnado, dando al profesorado la posibilidad de introducir en sus áreas aquellos elementos curriculares que pueden educar la inteligencia emocional... u otra materia transversal (ed. para la paz...)

En tercer lugar, hay que considerar la posibilidad de incluir este tipo de enseñanzas dentro del currículum ordinario de forma específica para que se pueda

aprovechar la capacidad metacognitiva y metaemocional de profesores y alumnos, desarrollar la inteligencia emocional, mejorándola.

El primer entorno donde se desarrolla el niño es el familiar tanto a nivel cognitivo como emocional.

El siguiente entorno es el escolar, de aquí que los centros escolares deban ser compensadores de las carencias de aprendizaje también desde un punto de vista de la educación emocional. Porque **se planifique o no los centros educan la gestión emocional del sujeto. Si no lo planifica lo hará sin garantía de eficacia.**

ALFABETISMO EMOCIONAL

El costo del Analfabetismo emocional

Los educadores, preocupados desde hace tiempo por la falta de rendimientos académicos, han advertido la existencia de una DEFICIENCIA diferente y más alarmante: EL ANALFABETISMO EMOCIONAL. Esta nueva y conflictiva deficiencia no está contemplada en los programas escolares corrientes. El énfasis puesto actualmente sobre algunos aspectos de la enseñanza sugiere que “nos preocupa más saber si leen y escriben cada vez mejor, que si estarán vivos la semana entrante”.

Los síntomas de la depresión, afectan a un tercio de la población adolescente, en las niñas esto se duplica en la pubertad. Los trastornos de alimentación en niñas adolescentes sufrió un aumento vertiginoso.

Un malestar emocional.

Las alarmantes estadísticas alertan sobre el conflicto de los jóvenes hoy. Los jóvenes reflejan un desempeño más pobre en los siguientes aspectos:

Aislamiento o problemas sociales: Preferencia por estar solos; tendencia a la reserva; mal humor extremo; pérdida de energía; sentimiento de infelicidad; dependencia exagerada.

Ansiedad y depresión: Conducta solitaria; diferentes miedos y preocupaciones; necesidad de ser perfectos; sensación de no ser amados; sentimientos de nerviosismo, tristeza y depresión.

Problemas de atención o del Pensamiento: Incapacidad de prestar atención o permanecer quietos; actuación sin reflexión previa; nerviosismo excesivo que les impide concentrarse; pobre desempeño en tareas escolares; incapacidad de pensamientos que indiquen preocupación por los demás.

Delincuencia y agresividad: Vinculación con chicos que se involucran en conflictos; utilización de mentiras; marcada tendencia a discutir; demanda de atención; destrucción de las propiedades de otro; desobediencia en el hogar y centros escolares; obstinación y capricho; exceso de charlatanería; actitud burlona; temperamento acalorado.

Estos problemas tomados en conjunto son un barómetro de un cambio, una nueva forma de toxicidad que se infiltra en la infancia, representando déficits arrasantes en las aptitudes emocionales. Este malestar emocional parece ser el costo universal que la vida moderna tiene para los niños.

Educación de las Emociones

“La esperanza principal de una nación radica en la educación adecuada de su juventud” Erasmo.

El aprendizaje no es un hecho separado de los sentimientos de los niños. Ser un alfabeto emocional es tan importante para el aprendizaje como la instrucción en matemática y lectura

Se ha demostrado que los programas de prevención son mucho más efectivos cuando concentran un núcleo de aptitudes emocionales y sociales, tales como el control de los impulsos, el manejo de la propia ira, y la búsqueda de soluciones creativas para situaciones sociales difíciles. A partir de estos principios, ha surgido una nueva clase de mediaciones.

Esta nueva orientación destinada a llevar la alfabetización emocional a los centros escolares, convierte las emociones y la vida social en temas en sí mismos, en lugar de tratar estas facetas apremiantes en la vida cotidiana del niño como estorbos sin importancia o bien, si terminan en estallidos, relegándolas a ocasionales visitas disciplinarias al consejero escolar, o al despacho del director.

Al igual que una buena educación hogareña, las lecciones impartidas son modestas pero significativas, surtiendo efecto regular y sostenido durante años. Así es como se instala la educación emocional: al repetirse una y otra vez la experiencia, el cerebro reacciona con un reflejo adquirido, reconociéndolo como un camino conocido y fortalecido, con hábitos neurológicos que se aplican en situaciones de dificultad, frustración o dolor.

La inteligencia emocional en niños y jóvenes

Durante los tres o cuatro primeros años de vida, el cerebro humano crece a un ritmo que jamás volverá a repetirse, por lo que cualquier aprendizaje es más intenso que nunca. Las lagunas que se presenten en esta etapa podrán remediarse, pero sabiendo el impacto que causa deberemos actuar tempranamente y de la manera más natural. **Un déficit afectivo familiar puede dar en el centro escolar los mismos resultados que un déficit cognitivo.**

Está demostrado que poseer una inteligencia emocional desarrollada es tan importante como un CI elevado para tener éxito en la vida. Lo cognitivo y lo emocional no son conceptos contrapuestos, son diferentes y se complementan.

Una de las mejores estrategias para el desarrollo es el juego, a través de ellos los niños aprenden nuevas formas de pensar, sentir y actuar que constituyen el núcleo del aprendizaje de la inteligencia emocional. Siendo la base para que los alumnos se vuelvan adultos responsables, atentos y productivos.

Cada persona posee un temperamento innato : tímido, abierto, optimista y melancólico . La experiencia vital, está comprobado, puede llegar a transformarlo. Los padres pueden ayudar a superar la timidez, melancolía...y modificar el temperamento. La capacidad emocional no constituye algo inmutable. Con el aprendizaje adecuado puede modificarse.

El optimismo puede ser un tipo de inmunización psicológica contra otra serie de problemas de la vida. Es vital educar al niño – adolescente para que practique el pensamiento positivo, evitando el negativo. Tendrá más éxito en lo escolar y en el trabajo y será más saludable físicamente.

El niño pesimista por el contrario tendrá mayores problemas sociales, tendencia al aislamiento, falta energía, dependencia, ansiedad, soledad , excesivos miedos , falta de afecto, tristeza, problemas de atención y razonamiento, impulsividad.....

En niño agresivo tiene dificultad para interpretar correctamente las percepciones y a responder con demasiada frecuencia de manera agresiva y desproporcionada al estímulo que provoca su respuesta. Conlleva un elevado coste social.

LOS ERRORES SE BASAN EN EL HECHO DE QUE EL SENTIMIENTO ES ANTERIOR AL PENSAMIENTO.

La Alfabetización Emocional como Prevención

Un curso de **solución de los conflictos** se centra en cómo arreglar diferencias surgidas en los centros escolares que pueden llegar a convertirse en incidentes. El programa muestra a los estudiantes que tienen muchas otras maneras de abordar los conflictos al margen de la agresividad o la pasividad. Les muestran la inutilidad de la violencia, reemplazándola con destrezas concretas. Los chicos aprenden a defender sus derechos sin apelar a la violencia. Estas son habilidades para toda la vida, no sólo para aquellos más propensos a respuestas violentas.

Una clave para el éxito del programa de resolución de conflictos, es extenderlo fuera del aula, hasta el patio de juegos y la cafetería de la escuela, donde es más probable que estallen los problemas. Con ese fin, algunos estudiantes son entrenados como mediadores, un papel que puede comenzar en los últimos años de la escuela primaria. Cuando estalla la tensión, los estudiantes pueden buscar el mediador para que los ayude a resolver la cuestión. Los mediadores de patio de juegos, aprenden a manejar peleas, riñas y amenazas, incidentes interraciales, y otros sucesos potencialmente incendiarios de la vida escolar.

Los mediadores aprenden a expresarse con frases que hacen que las dos partes sientan que es imparcial. Sus tácticas incluyen el sentarse con los involucrados y hacer que cada uno escuche al otro sin interrupciones ni insultos. Hacen que cada uno se tranquilice y exprese su posición; luego hacen que cada uno repita lo que se ha dicho para que quede claro que lo han oído realmente. Después tratan de pensar entre todos, soluciones que satisfagan a ambas partes; frecuentemente los acuerdos toman la forma de pactos escritos. El objetivo del programa es la prevención de la violencia.

Las claves de conocimiento emocional incluyen el enseñar a dominar lo que están sintiendo ellos y quienes los rodean, y cómo darse cuenta de que alguien les es realmente hostil. Una de las lecciones más importantes, es la del manejo del enojo. La premisa básica que los niños aprenden con respecto al enojo, es que **“es correcto sentir cualquier sentimiento”, pero que algunas reacciones están bien y otras no.**

Por ello nuestra propuesta irá encaminada a no ser un programa, sino una materia dentro del currículo abierto que empiece en Infantil, manejando sentimientos, conflictos, mediaciones... de la manera más natural e innata en los niños/as, pero bien planificada por los docentes.

Muchos programas de alfabetización emocional incluyen clases especiales para padres.

Se ha comprobado un extendido beneficio para la aptitud emocional y social del niño, para su comportamiento dentro y fuera del aula y para su habilidad para aprender:

AUTOCONTROL EMOCIONAL

Mejora en el reconocimiento y la designación de las propias emociones.

Mayor capacidad para entender las causas de los sentimientos.

Reconocimiento de la diferencia entre sentimientos y acciones.

MANEJO DE LAS EMOCIONES

Mayor tolerancia ante las frustraciones, y control del enojo.

Menor cantidad de bromas, peleas e interrupciones de la clase.

Mayor capacidad para expresar adecuadamente el enojo, sin pelear.

Menos suspensiones y expulsiones.

Menos comportamiento agresivo o autodestructivo.

Más sentimientos positivos sobre ellos mismos, la escuela y la familia.

Mejor manejo del estrés.

Menor soledad y ansiedad social.

APROVECHAMIENTO PRODUCTIVO DE LAS EMOCIONES

Más responsabilidad.

Mayor capacidad de concentrarse en la tarea y prestar atención.

Menos impulsividad, mayor autocontrol.

Mejores calificaciones en las pruebas de rendimiento escolar.

EMPATÍA: INTERPRETACIÓN DE LAS EMOCIONES

Mayor capacidad para comprender el punto de vista de otra persona.

Mejora de la empatía y de la sensibilidad para percibir los sentimientos de los otros.

Mejora de la capacidad de escuchar.

MANEJO DE LAS RELACIONES PERSONALES.

Aumento de la habilidad para analizar y comprender las relaciones.

Mejora en la solución de problemas planteados en las relaciones.

Mayor habilidad y actitud positiva en la comunicación.

Más popularidad y sociabilidad: actitud amistosa e interesada con sus iguales.

Mayor preocupación y consideración.

Mayor solicitud por parte de sus iguales.

Más actitud “pro-social” y armoniosa en grupo.

Mayor cooperación, ayuda y actitud de compartir.

Actitud más democrática en el trato con los otros.

Los programas de alfabetización emocional mejoran las calificaciones académicas y el desempeño escolar. Más allá de estas ventajas educativas, los cursos parecen ayudar a que los niños cumplan más eficazmente sus papeles en la vida, volviéndose mejores amigos, alumnos, hijos y con la posibilidad futura de ser mejores personas y ciudadanos en el mundo adulto.

Dejando que los niños aprendan esto por su cuenta, nos arriesgamos a perder la posibilidad de que la lenta maduración cerebral ayude a los niños a cultivar paulatinamente la creación de un saludable repertorio emocional.

GOLEMAN afirma que el descuido de la inteligencia emocional puede arruinar muchas carreras, y en el caso de los niños y adolescentes, conducir a la depresión, trastornos alimentarios, agresividad, delincuencia. **Todos podemos fomentar nuestra inteligencia emocional, y, en cualquier momento, de la vida.**

Desde el sistema educativo y desde nuestra perspectiva de profesionales docentes, deberemos planificar y tenerlo muy en cuenta como base para los correctos aprendizajes escolares y de la vida propia.

4.- PROPUESTA DE MEJORA

La respuesta a tanto interrogante como nos plantea la sociedad no es fácil, desde nuestro punto de vista se debe abordar desde diferentes ámbitos: la sociedad (con

todas sus instituciones), la familia y el centro escolar; pero de forma conjunta, con una interrelación y colaboración, compartiendo proyectos comunes y básicos para la verdadera evolución personal, social y cultural.

Como punto de partida desde nuestro entorno más próximo: el centro educativo, proponemos tres vías conjuntas de intervención:

1º.- **Prevenir** desde el inicio de la escolaridad en Infantil hasta el final de la Etapa Obligatoria, adecuándolos a cada fase evolutiva. Prevenir incluyendo dentro del currículo abierto:

- Solución de conflictos
- Educar la Inteligencia emocional en el aula
- Habilidades sociales
- Otros

Una clave para el éxito de cualquier programa, es extenderlo fuera del aula, hasta el patio de juegos, autobús escolar, comedor, salidas del Centro, familias..., donde es más probable que estallen los problemas.

La resolución de 20 de enero de 2006 por la que se acuerda dar publicidad al protocolo de actuación ante situaciones de maltrato entre iguales en los centros docentes públicos no universitarios de Castilla-la Mancha nos parece un inicio para afrontar un problema real en los centros, pero no previene ni trata el problema desde la raíz.

2º.- **Replantear** los Centros educativos con una formación adecuada a los docentes. La formación actual es la tradicional y conservadora, donde se aprende los contenidos de una materia muy específica como Lengua, Matemáticas..., a los Maestros con más didácticas y metodologías que a los Profesores de Secundaria pero en esta formación hay poco o nada que lo prepare para esta clase de enseñanza, o para rentabilizar un trabajo en grupo, cooperativo y eficaz.

En algunos programas de alfabetización emocional ofrecen al profesorado preparación de varias semanas para entrenarse en el manejo de estas habilidades.

Desde nuestro punto de vista estos programas se deben incluir dentro de la formación académica de todos los Docentes (Primaria, Secundaria...) con la suficiente amplitud y cuidado.

3º.- **Ampliar** los programas haciéndolos extensibles a los padres donde se les informa de lo que sus hijos están aprendiendo, no para complementar lo que se enseña en la escuela sino para ayudarlos a sentir la necesidad de manejar más eficazmente los problemas derivados del desarrollo de la vida emocional de sus hijos.

Podremos llegar a un mejor acercamiento de todo lo detallado cuando **El Sistema Educativo** lo aborde como una necesidad tan básica como cualquier otra materia. Si la enseñanza de las Lenguas, Historia, Matemáticas, E, Física... no lo deja en manos de los padres o los propios alumnos, si siente la necesidad de regular los contenidos mínimos de cada materia a nivel nacional, al igual que las horas semanales; también debería regular con el mismo énfasis esta nueva materia, ya que **el óptimo desarrollo de un programa de alfabetización emocional se da cuando comienza tempranamente, cuando es apropiado a cada edad, se continúa a lo largo de toda la etapa escolar y aúna los esfuerzos de los centros educativos con los de los padres y los de toda la comunidad.**

Nuestro optimismo nos hace pensar que las próximas Reformas Educativas aborden esta carencia contribuyendo con ello a mejorar el nivel de todos los escolares, mayor calidad en las instituciones educativas y en la sociedad en general.

5.- BIBLIOGRAFÍA

Gardner, H. (1998) "Inteligencias múltiples". Piados. Barcelona.

Gallego Gil, D. y Gallego Alarcón, M.J. (2004) "Educar la inteligencia emocional en el aula". PPC. Madrid.

Gallego y otros (1999) "Implicaciones educativas de la inteligencia emocional" UNED. Madrid.

Goleman, D (1996) "Inteligencia emocional" Kairós. Barcelona.

Rojas, E. "El amor inteligente" (1997) Ed. Temas de Hoy. Madrid.